

DISCURSO CEREMONIA DE TITULACIÓN

STEFANÍA CORTÉS CASTAÑEDA

Mejor estudiante Ingeniería en Maderas

Muy buenas tardes a todos.

Antes de comenzar, quisiera agradecer este reconocimiento, en realidad ha sido algo inesperado...

Cuando el Director de Extensión, Profesor Alejandro García, me comunicó la noticia, y me solicitó la preparación de un discurso, mi primera reacción fue de incredulidad, me paralicé, y comencé a pensar en el pánico escénico que me daría, en cuántas personas habría, y si es que sería capaz o no de hacerlo... Lo pensé sólo unos minutos, olvidé todo y decidí aceptar... No me arrepiento... Por lo que quisiera agradecer la oportunidad que tengo hoy, de pararme frente a ustedes y dirigirles algunas palabras.

Quisiera dedicar esta distinción a las personas más importantes en mi vida, mi familia, en especial a mis padres Julia y Gustavo, sin ellos, hoy yo no estaría aquí, y nada de esto sería posible. Todo lo que soy, y lo que puedo llegar a ser, es gracias a ellos, quienes desde siempre han estado junto a mí y mis hermanos, acompañándonos en cada paso, alentándonos a ser responsables y a luchar por nuestros objetivos... esto es por y para ellos. Gracias papás, los amo!

Recuerdo como si fuera ayer el primer día de clases en la universidad, mi querida Universidad de Chile... ese día, algo temerosa llegué al paradero 31 y medio de Santa Rosa, el lugar,

Campus Antumapu, el humilde Antumapu como dirán algunos, pero para mi, por lejos, el mejor lugar donde pude llegar, era el indicado, un lugar mágico, con un aire especial, en el cual se mezclan los cuadernos con el verde de su paisaje, sus frías paredes daban cuenta y eran testigo de cuantos alumnos habían pasado por ahí... Cómo olvidar las tardes de relax en la sequoia, o los estudios en el oráculo, las conversaciones bajo los álamos, tantas cosas...

Fueron buenos tiempos, pese a la presión de fines de semestre, se extraña pasar noches en vela preparando algún examen o prueba, días enteros sin volver a la casa, se extrañan también los viernes en las canchas, las fiestas en el casino, las semanas forestales, el mítico paseo a Cartagua, los terrenos y las prácticas. Se extrañan los compañeros, los profes y la gente de la facultad, Mariela, Herminia y Panchita, por nombrar algunas. Desconozco si todo sigue igual, pero en esos tiempos, era un lugar grato donde estudiar, uno de mis lugares favoritos.

Creo representar a la mayoría, cuando digo que el período universitario es una gran etapa, en la cual se viven distintas emociones, penas, risas, desilusiones y alegrías, donde se crean y estrechan grandes lazos, con personas que hasta hoy forman parte importante en nuestras vidas.

Es difícil resumir el paso por la universidad en tan poco tiempo, son años de nuestras vidas, son muchas vivencias, que hoy quedan en el recuerdo, sólo puedo decir que pese a todo, y en resumen, fueron buenos, muy buenos tiempos, y hoy, que uno mira desde afuera, se extrañan...

Hoy amigos, vemos como este esfuerzo ha valido la pena, hoy se concreta uno de nuestros sueños, y hoy, más que ser el término de una etapa y el comienzo de otra, es nuestro día, y tenemos que celebrarlo como corresponde, con nuestros seres queridos y junto a quienes nos han acompañado y han sido testigos de este caminar...

Hoy me siento feliz, y espero que ustedes también lo estén...

Antes de terminar, quisiera enviar un gran saludo a una amiga, una compañera de carrera, que está pasando graves problemas de salud, su nombre, Natalia Contreras, con quien compartí gran parte, por no decir casi toda la carrera, quiero que reciba a la distancia todo nuestro cariño y nuestras energías para que estos malos tiempos pasen pronto, ya que aquí en Chile se le extraña, el laboratorio la extraña y sus Nothofagus la extrañan...

Estoy segura que si su salud la hubiese acompañado, ella estaría aquí titulándose con nosotros, o estaría sentada en el público acompañándonos, a ti Nati, un abrazo enorme y mucha fuerza.

Bueno amigos, ahora a disfrutar este momento, que es nuestro... Llegamos hasta aquí, nos queda mucho por vivir y aprender, pero hoy, somos grandes, gracias a nosotros y a quienes nos acompañan.

Un abrazo